

Catecismo 763 – 766 La Iglesia, instituida por Cristo Jesús

JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 763:

Corresponde al Hijo realizar el plan de Salvación de su Padre, en la plenitud de los tiempos; ese es el motivo de su "misión" (cf. [LG 3](#); [AG 3](#)). "El Señor Jesús comenzó su Iglesia con el anuncio de la Buena Noticia, es decir, de la llegada del Reino de Dios prometido desde hacía siglos en las Escrituras" ([LG 5](#)). Para cumplir la voluntad del Padre, Cristo inauguró el Reino de los cielos en la tierra. La Iglesia es el Reino de Cristo "presente ya en misterio" ([LG 3](#)).

A la hora de describir la relación de Cristo y la Iglesia; recordemos que ayer comentábamos que la Iglesia pertenece al designio de Dios Padre; la Iglesia es la expresión de la comunión que hay en la Santísima Trinidad.

En este punto se concreta más todo esto.

Jesús vino a nosotros para realizar un "plan de salvación" que era la "misión" que el Padre le dio al Hijo, que era la misión de predicar la "llegada del Reino de Dios". Cristo inauguro el Reino de Dios en la Tierra.

Se plantea una cuestión importante: ¿Es lo mismo Reino d Dios que Iglesia...?

Hoy en día, con frecuencia, se escuchan explicaciones que pueden llegar a confundir, y nos pueden llevar a amar menos a la Iglesia, o a verla con cierta distancia, como si la Iglesia fuese otra cosa distinta de la que predico Jesús. Incluso, por desgracia ha habido teólogos y otros autores bastante alejados con la comunión con el magisterio de la Iglesia, que ha llegado a hacer afirmaciones como las siguientes:

"Cristo predico el Reino de Dios, y luego vinieron otros y fundaron la Iglesia" manifestando que el Reino de Dios y lo que es la Iglesia fuesen dos cosas distintas.

Como dice en este punto: **La Iglesia es el Reino de Cristo "presente ya en misterio".**

En cierto sentido lo coincide exactamente Reino de Dios con Iglesia, **porque el Reino de Dios se extiende más allá de lo que las fronteras visibles de la Iglesia marcan**. El Reino de Dios no está únicamente en los que están inscritos en los libros parroquiales donde están las actas de bautismo. El reino de Dios está trabajando en el corazón de muchas personas que, inculpablemente por su parte, no han sido bautizadas, porque no han conocido el tesoro de la Iglesia Católica.

Lo que ocurre es que la Iglesia no es solo esa estructura visible que vemos, la Iglesia es el cuerpo visible de Cristo, y en ese sentido sí que coincide con el Reino de Dios.

Cristo predico el Reino de los Cielos y al mismo tiempo estaba predicando la Iglesia, porque no son dos cosas distintas.

Acordaos que cuando Jesús comenzó a predicar dijo: *“El Reino de Dios ha llegado a vosotros, convertíos y creed en la buena noticia”*. La llegada de Cristo coincide con la inauguración del Reino de Dios entre nosotros. Y como vamos a ver en los siguientes puntos: de Cristo nace la Iglesia.

El texto que se cita es de la Lumen Gentium en su número 3:

Vino, pues, el Hijo enviado por el Padre, que nos eligió en El, antes de la creación del mundo, y nos predestino a la adopción de hijos. Cristo, en cumplimiento de la voluntad del Padre, inauguro en la tierra el “Reino de los cielos”, nos revelo su misterio y efectuó la redención con su obediencia.

La Iglesia o Reino de Cristo (Como si fuesen sinónimos), presente en el misterio, crece visiblemente en el mundo por el poder de Dios. Comienzo y expansión manifestada de nuevo, tanto por la sangre y el agua que manan del costado abierto del crucificado.

La expresión “fuera de la Iglesia no hay salvación” de algunos santos padres de la Iglesia; y que a algunos les escandaliza; porque piensan que estamos diciendo que el que no esté bautizado en la Iglesia católica se condenara, y no queremos decir eso.

Cuando los santos padres dicen eso, entienden que la Iglesia es “más que sus fronteras visibles”: **La Iglesia es el cuerpo visible de Cristo, y alcanza bajo sus alas,** aunque sea de una manera, casi inconsciente, alcanza a muchas personas de buena voluntad, que forma parte de ese cuerpo místico de Cristo. El “Reino de Cristo que actúa más allá de las fronteras visibles de la Iglesia.

Punto 764:

"Este Reino se manifiesta a los hombres en las palabras, en las obras y en la presencia de Cristo" (LG 5). Acoger la palabra de Jesús es acoger "el Reino" (ibíd.). El germen y el comienzo del Reino son el "pequeño rebaño" (Lc 12, 32)

Lucas 12, 32:

32 *«No temas, pequeño rebaño, porque a vuestro Padre le ha parecido bien daros a vosotros el Reino.*

Dice “no temas”, porque es grandioso, es como para echarse a temblar, “que el Reino de Dios se le haya dado a ese pequeño rebaño”. El germen del Reino de Dios está en ese pequeño rebaño.

de los que Jesús ha venido a convocar en torno suyo y de los que él mismo es el pastor (cf. Mt 10, 16; 26, 31; Jn 10, 1-21).

Mateo 10, 16:

16 *«Mirad que yo os envío como ovejas en medio de lobos. Sed, pues, prudentes como las serpientes, y sencillos como las palomas.*

Mateo 26, 31:

- 31 Entonces les dice Jesús: «Todos vosotros vais a escandalizaros de mí esta noche, porque está escrito: Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas del rebaño.

Ese ser pastor, está identificado con un reino de Dios “convocado en torno a un pastor”.

Constituyen la verdadera familia de Jesús (cf. Mt 12, 49).

Mateo 12, 49:

- 47 *Alguien le dijo: «¡Oye! ahí fuera están tu madre y tus hermanos que desean hablarte.»*
 48 *Pero él respondió al que se lo decía: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?»*
 49 *Y, extendiendo su mano hacia sus discípulos, dijo: «Estos son mi madre y mis hermanos.*
 50 *Pues todo el que cumple la voluntad de mi Padre celestial, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.»*

La verdadera familia de Jesús, estaba en “ese pequeño rebaño”, que era el Reino de Dios, en germen

A los que reunió así en torno suyo, les enseñó no sólo una nueva "manera de obrar", sino también una oración propia (cf. Mt 5-6).

Lo que viene a decir este punto es que Jesús tomo como tarea suya la de convocar, ese pequeño rebaño del Reino de Dios.

En el pasaje del evangelio donde Jesús, mirando a Jerusalén, Jesús llora y dice: “*¡Cuántas he querido reunir como la gallina quiere reunir a sus polluelos bajo sus alas!*”. **Esa es la tarea de Jesús.** Jesús llora amargamente, porque algunos no han querido, han rechazado la invitación a reunirse en ese pequeño rebaño, que es el germen del Reino de Dios en la tierra.

Jesús vive el drama, como un padre y una madre viven el drama de unos hijos, que no quieren vivir bajo ese paraguas de la familia. Y viven el drama de que los hijos, si, tienen una relación con el padre y la madre, pero no viven la hermandad con los demás hermanos. Es un auténtico drama para los padres el que vean como los hijos no viven la hermandad entre ellos. Algo así le pasa a Jesús.

Esa tendencia que hay hoy en día de pretender tener una relación directa con Dios, sin querer vivir en la comunión de la Iglesia.

Jesús llora hoy: ¡“Jerusalén, Jerusalén, cuántas he querido reunir, bajo mis alas, y convocaros a todos como familia y como hermanos”.

Punto 765:

El Señor Jesús dotó a su comunidad de una estructura que permanecerá hasta la plena consumación del Reino.

A partir de aquí comienza a describir como es esa estructura con que Jesús doto a su Iglesia. Esto es importante, porque podemos hacer la pregunta: ¿Jesús fundo la Iglesia?. Hoy en día aparece que algunos tienen un poco de miedo a esa pregunta.

Si por fundar entendemos, lo que hoy entendemos: Llamar a un notario y levantar un “acta de fundación” donde se constituye lo que sea que queramos fundar o constituir.

Está claro que en ese sentido tan formal, Jesús no fundó la Iglesia; pero lo que ocurre es que en ese tiempo no se hacían así las cosas.

Pero Jesús SI fundó la Iglesia, no tanto en un acto, en un momento puntual, sino que Jesús fundó la Iglesia fruto de toda su vida. De hecho no existe la celebración del día de la fundación de la Iglesia. No hay un momento puntual; la Iglesia es la continuidad de la vida de Jesucristo; es mucho más que un momento puntual.

Se ve la intención de Jesús de instituir la Iglesia en un montón de pasajes. Por ejemplo: cuando Jesús instituye la Eucaristía: *“Tomad y comed esto es mi cuerpo... haced esto en memoria mía”*. Jesús tiene una clara voluntad de que lo que Él está predicando, **haya quien lo continúe**. Que su obra no se termine con Él.

“Ir por todo el mundo predicando el evangelio... Id y bautizad... Id y perdonar los pecados...”

No cabe decir que haya sido una invención posterior, que alguien haya añadido a los evangelios.

El texto de la Institución de la Eucaristía: *“Tomad y comed esto es mi cuerpo...”*, todos los escrituristas coinciden en que es uno de los textos que se ha transmitido con mayor fidelidad a las palabras de Cristo.

Como dice San Pablo: *“Yo he recibido una tradición que a su vez os transmito...”*.

Son las mismas palabras de Cristo, que no nos hemos atrevido ni a cambiar ni una “coma”: *“Haced esto en memoria mía”*.

Ante todo está la elección de los Doce con Pedro como su Cabeza (cf. Mc 3, 14-15):

Marcos 3, 14-15:

- 14 *Instituyó Doce, para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar*
- 15 *con poder de expulsar los demonios.*
- 16 *Instituyó a los Doce y puso a Simón el nombre de Pedro;*

El hecho de que Jesús elija a Pedro como “cabeza” del colegio apostólico, quiere decir que Jesús era consciente, de que cuando Él no estuviera, alguien tenía que hacer de cabeza.

puesto que representan a las doce tribus de Israel (cf. Mt 19, 28; Lc 22, 30),

Mateo 19, 28:

- 28 *Jesús les dijo: «Yo os aseguro que vosotros que me habéis seguido, en la regeneración, cuando el Hijo del hombre se sienta en su trono de gloria, os sentaréis también vosotros en doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.*

Jesús tiene conciencia de que los doce apóstoles se van a sentar en los doce tronos de gloria.

Lucas 22, 30:

- 29 *yo, por mi parte, dispongo un Reino para vosotros, como mi Padre lo dispuso para mí,*
- 30 *para que comáis y bebáis a mi mesa en mi Reino y os sentéis sobre tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.*

ellos son los cimientos de la nueva Jerusalén (cf. Ap 21, 12-14).

Apocalipsis 21, 12-14:

- 12 *Tenía una muralla grande y alta con doce puertas; y sobre las puertas, doce Ángeles y nombres grabados, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel; =“*
 13 *al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al mediodía tres puertas; al occidente tres puertas.*
 14 *La muralla de la ciudad se asienta sobre doce piedras, que llevan los nombres de los doce Apóstoles del Cordero.*

Jesús no solo describe su Iglesia como una imagen para esta tierra, sino como **una imagen del cielo**. La Iglesia de Cristo tendrá su consumación en el cielo. Decimos que existe la “Iglesia purgante y la Iglesia triunfante”. Fijaos que dice la Iglesia purgante, no solo exenten las almas de los salvados en el cielo, sino “la Iglesia triunfante”. El misterio de la Iglesia se prolonga más allá de esta vida; porque es comunión entre nosotros.

Esta era la conciencia que tenía aquel pequeño grupo de doce apóstoles que tenía Jesús entorno a Él.

Los Doce (cf. Mc 6, 7) y los otros discípulos (cf. Lc 10,1-2) participan en la misión de Cristo, en su poder, y también en su suerte (cf. Mt 10, 25; Jn 15, 20). Con todos estos actos, Cristo prepara y edifica su Iglesia.

Marcos 6, 7:

- 7 *Y llama a los Doce y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus inmundos.*

Lucas 10, 1-2:

- 1 *Después de esto, designó el Señor a otros 72, y los envió de dos en dos delante de sí, a todas las ciudades y sitios a donde él había de ir.*
 2 *Y les dijo: «La mies es mucha, y los obreros pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies.*

Jesús le fue dando estructura a esa Iglesia que estaba formando, y tenía un grupo más íntimo de doce apóstoles, y otro grupo más amplio de los “72 discípulos”.

Por tanto la Iglesia es fruto de toda la vida, las palabras y las obras de Cristo.

Punto 766:

Pero la Iglesia ha nacido principalmente del don total de Cristo por nuestra salvación, anticipado en la institución de la Eucaristía y realizado en la cruz. "El agua y la sangre que brotan del costado abierto de Jesús crucificado son signo de este comienzo y crecimiento" (LG3). "Pues del costado de Cristo dormido en la cruz nació el sacramento admirable de toda la Iglesia" (SC 5). Del mismo modo que Eva fue formada del costado de Adán adormecido, así la Iglesia nació del corazón traspasado de Cristo muerto en la cruz (cf. San Ambrosio, *Expositio evangelii secundum Lucam*, 2, 85-89).

Se reserva para este punto del catecismo la imagen mística de esta realidad que estamos explicando: **La iglesia nacida del costado de Cristo abierto por la lanza.**

En la Lumen Gencium en el numero 3 dice: *“El agua y la sangre” que brotan del costado abierto de Jesús crucificado, son signo de este comienzo y crecimiento”*

Este signo del costado abierto que Jesús quiso hacer, porque parece que en el momento de que alguien está a punto de fallecer, parece que está dejando su testamento. Un padre de familia a punto de fallecer y reúne en torno a su cama a sus hijos y les manifiesta las últimas voluntades, a cada uno en particular. Algo así realiza Jesucristo en el momento de su muerte en la cruz, quiere visualizar en la forma de morir, que El está dejando sus “últimas voluntades”, su testamento, y entre lo más precioso que tiene esta su madre: *“Ahí tienes a tu madre..¡Cuidala!”*. Es el legado más precioso para nosotros.

El otro legado que nos deja Jesús es el de su Iglesia. Sabéis que la Virgen es Imagen de su Iglesia.

De su costado brota la Iglesia, prolongación de Jesús, que se entiende más allá del cuerpo físico de Jesús. También en el momento de su muerte dice: *“Entrego su espíritu”*.

El testamento de Jesús en su muerte es: **Su madre, es su Iglesia y es el Espíritu Santo.**

Son tres realidades verdaderamente unidas. “Que no nos atrevamos a separar lo que Jesús nos dio unido”.

En este punto todavía se profundiza más en este misterio, tomando pie de una imagen de San Ambrosio: **Del mismo modo que Eva fue formada del costado de Adán adormecido, así la Iglesia nació del corazón traspasado de Cristo muerto en la cruz.**

Los Santos padres vieron en esa imagen del Génesis cuando Dios formo a Eva de la costilla de Adán, como imagen de como del costado de Cristo broto la Iglesia. De la misma forma que Eva era la mujer de Adán, así también la Iglesia es la esposa de Cristo.

En el Génesis, Yahvé hizo que Adán cayese en un profundo sueño, es entonces cuando Yahvé extrajo la costilla del Costado de Adán de la que foro a Eva; de la misma manera Cristo también estaba “dormido” en la cruz; también cuando Adán vio a Eva dijo: *“Esta sí que es carne de mi carne y sangre de mi sangre”* De la misma forma Jesús puede decir de la Iglesia: *“Esta sí que es carne de mi carne y sangre de mi sangre”*. Jesús ha querido entablar un dialogo de amor con la Iglesia; porque el esposo puede amar a su esposa además es su vocación originaria, y la vocación de la esposa dejarse amar por su esposo, cuidar de las cosas de su esposo; de la misma manera que la Iglesia intenta conservar el depósito de Cristo.

Lo dejamos aquí.